

"España y la política internacional"

Una conferencia de don Eduardo Benzo

A las siete de la noche del sábado dió en el Ateneo Montañés una conferencia don Eduardo Benzo, desarrollando el tema de "España y la política internacional". ¿Vamos a recoger tan interesante conferencia? ¿Se puede seccionar en párrafos lo que por su naturaleza es indivisible, para no restarle valor? Hagamos una brevísima crítica de la conferencia.

Dijo el señor Benzo que en los diez meses que había estado en la Puerta del Sol ocupando su cargo, se había encontrado al final con una infinidad de apuntes que eran un paquete voluminoso de cartillas, que habrá de recoger en un libro a publicar.

En primer lugar, y a base de prólogo, el conferenciante se expresa en términos filosóficos sin llegar a lo árido de esta materia. Va recogiendo las expresiones de los apologistas de la guerra y de la paz y el señor Benzo tiene el acierto de hallar las contradicciones habidas en lo que va citado, como si el conferenciante hubiera prestado muchas horas de atención al libro para llegar a la colección de citas tan abundantes que ha llegado.

Oyendo al conferenciante, quedamos perplejos. Son sus citas y adiciones tales en favor de la paz, que dudamos si el que ocupa la tribuna es un comandante de Estado Mayor. Más adelante de la conferencia es cuando hallamos al militar. Los apuntes que tenemos en las cartillas así nos lo afirman.

Pasa el conferenciante a mencionar lo referente a Tratados internacionales. Recogiendo "imitación de armamentos y desarme", que aun siendo más efectivo para lo que se persigue lo segundo, es desechado por ser más atractivo el primero. Manifiesta el conferenciante que es defecto de educación colectiva en los primeros años, en los que hay que desear por los españoles la añoranza de un Zaragoza.

Había de las alianzas guerreras con otras naciones, asignando a España lo concerniente al Mediterráneo; pero España carece de una preparación que nos permita dialogar con eficiencia, cuando llega a estos casos, para evitar que nos ocurra lo acaecido cuando el tratado comercial con Francia, ya que carecemos de política comercial alguna.

Alude al artículo de la Constitución que rechaza la guerra como medio reivindicativo, punto éste que se aplaudió por parte del público, al aludir a que lo votaron quienes más tarde provocaron los sucesos de octubre; sin embargo, este público que esto recogió impoliticamente, supo callar aplausos a puntos de la conferencia susurros y profundos. Es que no entendió la conferencia. Es que no sabía el alcance de las horas de estudio del conferenciante, llevadas más tarde a la tribuna del Ateneo. El señor Benzo expuso un criterio que no ha podido ser rebatido por los aludidos excepto en el manifiesto socialista últimamente lanzado a la publicidad.

Prevé dos acontecimientos el señor Benzo para el 1935, y llega a analizar los aspectos de una posible participación de España en la guerra. Hace exposición de los elementos guerreros que son eficaces, desechando los arcaicos o faltos de rendimiento en España.

Conferencia de altura y de meditación, capaz de llenar las exigencias de otra tribuna más técnica. Quizás quede subsanado con la publicación del libro que el señor Benzo ha anunciado. No se puede criticar la conferencia ligeramente. Las horas de estudio que entraña la conferencia, sólo pueden criticarse en que el pacifismo, el que los tratados internacionales, el que los elementos belicosos han de trocarse en miras comerciales. El señor Benzo es comandante de Estado Mayor, y ha hecho una cosa útil que subsane la ignorancia que asiste a nuestros políticos en materia de política internacional. Hay que tenerlo en estima.

AYUNANDO

Las vigiliias de «El Debate»

«El Debate», de ayer, publica en su página femenina, al lado de recetas de tocador y bodas de hijas y nietas de grandes de España, entre devociones y vestidos escotados de gros grain, una receta de vigilia cuyo «espíritu y letra» no podemos menos de transcribir.

Dice así: Menú de vigilia. «Bou llavesa (sopa de oro), lenguado bella Molinera, Biscuit glacé Marigueta». Para hacer la sopa, hacen falta la friolera de salmonetes, langostinos, gambas crudas, gallineta de mar, cangrejos y mero. Como podrán observar, Sarrau Ster, autor de la receta de vigilia y director general de la Academia de Gastronomía, hizo bien en llamarla sopa de oro. Y si no, que se lo pregunten a un peón de albañil.

Infinidad de pensamientos y reflexiones se nos han sugerido a la lectura del menú, capaz de colmar, no las vigiliias, sino las hambres de numerosísimas familias. Esta receta recuerda las combinaciones gastronómicas de Pantagruel y las exquisiteces de casa de Lúculo.

Esta es la vigilia de la aristocracia española, porque suponemos que «El Debate», no recomendará esa receta a sus obreros del taller. ¡Oh, las vigiliias de los menestrales y los jornaleros! Vedlos, los pocos que aun creen que deben ayunar más todavía que en su eterna cuaresma de abstención forzosa, sentados en los bancos de las plazas comiendo la vigilia consistente en garbanzos con aceite frito y el inevitable abadejo con tomate. Los obreros y los menestrales, son los consumidores de la exportación de Escocia. ¡Con lo ordinario que resulta a los aristócratas eso del bacalao y el potaje!

Sopa de oro, con mariscos, con pescados finos, y, sobre todo, caros. Biscuit glace, girlache praline un succulento galicismo de almendra, que conforta el paladar.

Nosotros, y como nosotros toda la España obrera, estamos dispuestos a seguir los mandatos del Papa, no durante las semanas de Cuaresma, sino toda la vida, si «El Debate» hiciera una España en que se pudiera comer esa receta, en vez de una minoría de grandes y aristócratas, todos los que quisieran «sacrificar» y «forturar» el estómago. Quedarán «hechos cisco» estos pobres señores después de consumir estas recetas tan «ascéticas». Y, claro, Dios les agradecerá mucho el «renunciamento».

Así, trabajadores, empleados y menestrales de todas las clases, no volváis a pensar más en el bacalao y los garbanzos con espinacas. «El Debate», de ayer, os facilitó una receta sencilla, higiénica, gustosísima... no tiene más que los salmonetes cuestan a siete pesetas, y así los demás ingredientes de la boullavesa.

¡Oh, Santa Teresa! ¡Cómo hiciste el ridículo cuando fuiste a Alba de Tormes comiendo dos higos pasos!

Claro que en tu tiempo no existía «El Debate», y, por lo tanto, el jesuitismo pulverizador del cristianismo prístino. Entonces, se ayunaba con pan y agua, ahora se ayuna con una sopa que vale diez duros. Estos señores de la famosa escuela, no reparan en sacrificios ante los ojos de Dios.

MATILDE ZAPATA.

UN MANIFIESTO DEL PARTIDO SOCIALISTA

Recomienda a todas las agrupaciones no hostilicen a ningún grupo obrero ni republicano de izquierda

Se ha hecho público el siguiente manifiesto del Partido Socialista:

«Estimados camaradas: Lutosos de persecución política, de desastres nacionales, de arraigo caciquil, de dictadura oligárquica, militarista o aristocrática y de camarillas palaciegas, hicieron del pueblo español uno de los más desdichados de Europa, y crearon a los socialistas españoles una firmísima mentalidad republicana. La forma de gobierno monárquica, inaceptable en la doctrina, era en España, además, prácticamente equivalente a ruina, miseria, despotismo, negación de libertad política y valladar contra las reivindicaciones obreras. Al proletariado español no se le planteó nunca el problema de una Monarquía democrática, sencillamente porque en España no había existido nunca una democracia elemental: Falso el sufragio, parcial la justicia y sin realidad la legalidad escrita. Por eso el Partido Socialista, tradicionalmente antimonárquico, no ha vacado nunca en contribuir al derrumbamiento del trono de los odiosos Borbones, y en 1898, en 1909, en 1917 y en 1930, dió cuanto tuvo: hombres, energía y organización para propiciar un régimen republicano, y siempre con indiscutible lealtad.

Por él pudo advenir la segunda República, y por él—educador de masas curadas de demagogia—pudieron edificarse una Constitución avanzada y unas leyes promotoras de elemental justicia social. En su aportación vale más lo que sacrificó que lo que obtuvo, porque si nutrió sus filas no fué porque ofreciera más que otros sectores de izquierda burguesa, sino porque el claro instinto de las masas las encaminó al Partido Socialista como garantía de progreso político y social.

Al Partido Socialista no le pesa lo que ha hecho ni lo que ha dejado de hacer. Ocupó su puesto en la revolución democrática española, porque era su deber; y alentó cuantos avances eran compatibles con las fuerzas heterogéneas con quienes las circunstancias le aconsejaron leal alianza. La República democrática-liberal no era mucho, es verdad, mirando al ideal socialista; pero significaba un gran avance en contraste con el pasado odioso.

Cuando fuerzas oscuras de la burguesía

CAPITULO DE SUCEOS

Robo de un estuche con material de medicina

Ayer, por la tarde, cuando terminó el partido de fútbol y fué a coger su automóvil el médico don Alberico Pardo, observó que había desaparecido del interior un estuche con material de medicina, que suele llevar ordinariamente para su uso.

Los objetos sustraídos están valorados en unas cuatrocientas pesetas, habiendo manifestado el doctor en la Guardia municipal que ignora quienes puedan ser los autores del robo.

Un intento de robo

Esta madrugada, los amigos de lo ajeno han visitado la casa de «Los Italianos», a lo mejor con el propósito de hacerse alguna fotografía. Como a esas horas no había nadie en la casa, los rateros revolveron todos los cajones, dejando todo en desorden e intacto todo el dinero que había en la caja, aunque para su obra hayan tenido necesidad de pasar por tres pisos.

La Policía ha detenido a un individuo, por sospechar que pueda tratarse de uno de los visitantes.

española han desplazado al partido de la gobernación y de la Cámara; cuando una coalición monstruosa de jesuitas y anticlericales históricos—en lo político, aristocrática; en lo social, alta burguesía industrial y baja burguesía rural—ha violentado la voluntad electoral con el soborno y la coacción, la revolución democrática triunfante con la República ha sido puesta en un grave peligro de muerte. Desde que comenzaron las Cortes ordinarias se han dedicado a destruir todo el contenido de la República: laicismo, protección legal a los trabajadores, civildad, libertad; y en su lugar han significado pensión al clero, desamparo al campesino, perdón y premio a la subversión monarquizante, expulsión de ayuntamientos de elección popular, nulidad de las delegaciones de Trabajo, disolución de Sindicatos... Sólo faltaba, para destruir en breve lapso lo que costó esfuerzo heroico de generaciones, entregar el Poder ejecutivo a gentes cuyo republicanismo no había tenido ni siquiera expresión verbal.

Cuando ese gravísimo peligro culminaba, las masas obreras pusieron cuanto son y cuanto valen para impedirlo; llegada la hora terrible de octubre, no se alzaron contra la ley, sino que se sacrificaron por la ley que el pueblo, en la limitada democracia del régimen burgués, se había dado libremente. No ha sido la clase trabajadora la que se ha colocado fuera de la ley, sino que es la que con más celo ha defendido el espíritu, el alma de la ley fundamental del Estado. No han podido las ma-

sas impedir el asalto de las derechas al Poder; pero ha podido gloriosamente salvar su responsabilidad y asegurar con su prestigio, con su lealtad, con su sacrificio, el porvenir.

Sólo dejan de aleccionar las páginas en blanco; pero las que se han escrito con sangre generosa, con inquietud inolvidable, con dolor material o moral, con sacrificio de cualquier linaje, exigen deducciones y depuraciones que es necesario plasmar en normas para el futuro; pero hemos de ser nosotros inexorables con el error, quienes las extraigamos, no los enemigos de nuestro partido.

Secuestrada la República, mixtificada, deshecha la revolución democrática, ensobrecidas las fuerzas del feudalismo político-social español, el Partido Socialista—que resiste sereno y firme sus nuevos y honrosos tiempos heroicos—vive, trabaja por su causa, que es hoy la causa de obreros y democratas, de trabajadores y ciudadanos. ¿Para qué? Para revivir lo que ha muerto antes y después del 6 de octubre. Para rehacer la transformación política y social de España. No somos un partido dogmático, ni motinesco, ni terrorista, ni aventurero. Mienten a sabiendas quienes—ellos saben por qué—nos reputan devotos de la clandestinidad y de la violencia.

La legalidad en que se ha formado el Partido Socialista Obrero no era la suya, la que él concebía; pero en ella ha vivido y en ella vivirá, pese a quienes quisieran tenerle eternamente sometido a la camisa de fuerza de sus arbitrariedades o elimi-

Un detenido a bordo del «Arantzazu-Mendi», se fractura una pierna

Esta mañana ha sido víctima de un desgraciado accidente el detenido Inocencio Arozamena.

Según nuestras referencias, el citado Inocencio subía por una de las escaleras de las bodegas, con tan mala fortuna que tuvo la desgracia de caer a los sollados.

Inmediatamente, por el personal de prisiones de servicio en el barco se dió cuenta al director de la cárcel provincial, señor Avila, quien a su vez se apresuró a enviar al doctor Pelayo Gilarte, quien apreció al detenido Inocencio Arozamena la

fractura total de la pierna derecha y extensa lesión en la región frontoparietal.

Como don Ricardo observara que el estado del accidentado merecía otras atenciones que las que se pueden ofrecer en una prisión flotante, recabó del director de la cárcel, señor Avila, se permitiera el traslado del herido a la Casa de Salud Valdecilla, donde ha ingresado en estado delicado el detenido.

Lamentamos el accidente como sabemos hacerlo nosotros.

Una carta de don Manuel Azaña al secretario de la Presidencia de la República

El ex jefe del Gobierno, don Manuel Azaña, ha enviado hoy la siguiente carta al secretario del presidente de la República:

«Ilustrísimo señor don Rafael Sánchez Guerra, secretario general de la Presidencia de la República.

Querido amigo: He recibido su atento recado verbal, confirmado después por escrito, convocándome a Palacio para dar una consulta con motivo de la dimisión del Ministerio. Debo decirle a usted la razón que me impide cumplir ahora ese acto protocolario. Por supuesto delito de rebelión contra la unidad de la patria se me sigue hace seis meses un

sumario, no terminado aún, en el que el fiscal de la República acaba de pedir mi procesamiento. Las Cortes, por una mayoría de votos de la que son parte muy principal los de algunos grupos de republicanos, han aprobado una propuesta en la que se me imputan varios delitos. En condiciones tales, me impongo voluntariamente la obligación de no llevar al jefe del Estado los consejos de un presunto delincuente.

Con mis respetos para el señor presidente, me es grato reiterarle a usted mi afecto y mi amistad. Firma: Manuel Azaña.» (Es copia.)

Al señor delegado provincial del Trabajo

Al señor Delegado Provincial del Trabajo:

Desde el año 1928, que se constituyeron los Comités Paritarios, vengo luchando en este organismo, y luego en sus sustitutos, los Jurados mixtos, por los derechos de los obreros, derechos adquiridos legalmente en fuerza de lucha sindical y corporativa, hasta hoy día de la fecha, y siempre que se han planteado en este intervalo de tiempo cuestiones sociales de alguna envergadura, las autoridades de estos organismos han atendido a su deber interviniendo en ellos, pero hoy, cuando el obrero debiera tener más confianza, es cuando menos se atiende a resolver sus problemas, dando motivo este proceder a esta carta, que si la hago por este conducto es por culpa suya, como a renglón casi seguido se lo pruebo.

Sucedido el movimiento huelguístico del año pasado y aprovechándose de las circunstancias favorables que en aquellos momentos se plantearon para los patronos, los de la Industria Hotelera despidieron a más de sesenta trabajadores (hubo una casa que despidió a doce) para ninguno de los cuales hay causa judicial.

Esto me demuestra que con la intervención suya, «como oficialmente se solicitó», muchos de estos obreros despedidos pudieran estar hoy prestando servicio, supuesto que no cometieron más falta que la que cometieron los demás obreros, y no se daría el caso vergonzoso de que varios industriales hayan colocado a otros en los puestos de muchos de aquéllos, y los que no lo han hecho para estas fechas, a medida que avanza el tiempo lo hagan, motivando esta conducta el aumento de parados en esta industria, pues algunos de los colocados no pertenecían a ella.

Por la suspensión de los plenos de los Jurados mixtos, éstos no pueden intervenir, pero el problema que dimana este caso y el incumplimiento de sus bases de trabajo como tan descaradamente está sucediendo, agrava de tal forma esta anormal situación, que sus trastornos han de dejarse sentir en la época más necesaria en que Santander necesita paz, pues el pretender ampliar el veraneo, no sólo en la ciudad sino en los demás pueblos de la provincia, dando personalidad a los obreros de la industria que viven de ella, no de ser uno de los mayores obstáculos para ese aumento turístico que se necesita y que usted, señor Delegado, debe ser el primero en colaborar.

Mi pluma sería más amplia para ciertas aclaraciones, pero me limito a escribir así solamente, ante el temor de que ciertos conceptos sean interpretados en otro sentido y la autoridad los tache.

Aunque un poco tarde, aún es tiempo, y el mal, en lugar de agudizarse puede tener remedio; no culpe a los obreros, y ya que no fué atendido por usted el primer llamamiento del 22 de enero y que obrará en su poder, atiéndase a este segundo; que los obreros puedan tener confianza en la República.

Basilio DE BEOGA.

Santander, 29 marzo 1935.

Un hombre, que no es admitido en Valdecilla, muere hoy repentinamente

Atariciano Camusco Negro, vendedor ambulante, al sentirse hace días enfermo, recurrió a los auxilios de la Casa de Salud Valdecilla, y quizás por ver aquellos doctores que el enfermo padecía enfermedad a causa de desnutrición, se le dió, entre otras razones de peso, que aquello (la Casa de Salud Valdecilla) no era un asilo.

El pobre hombre volvió a su domicilio, donde ha fallecido hoy, en la calle de Vargas, número 17.

El Juzgado del distrito del Este, lleva las oporturas diligencias. Sin comentar ios.

Apartado 12.155

OFICINA DE SUSCRIPCION
PARA ESPAÑA: 3000 Ptas. Trimestre
Número suelto: DIEZ CENTIMOS

LA JORNADA DEPORTIVA DE AYER

En San Mamés

El Athletic es derrotado por el Barcelona

BILBAO. — Un nuevo fracaso del Athletic. Ayer fué derrotado por el Barcelona por cinco tantos a tres.

El once rojiblanco se encuentra totalmente desquiciado; ni sus líneas ni sus hombre son los de antes. El Barcelona, haciendo simplemente un buen partido, consiguió infligirle la durísima derrota. Coadyuvó a ella el pésimo arbitraje de Canga Argüelles, pero esto, con ser importante, no fué decisivo.

Los tantos del Athletic los marcaron Elice (2) y Bata. Los del Bar-

La Igualdad
Cooperativa Obrera y Agraria

Trabajador: pide siempre a tu tendero, alpargatas marca LA IGUALDAD

DESPACHO:
Calle Segismundo Moret, 17, bajo.
Domicilio social: Casa del Pueblo

celona los marcaron Ramón, Escolá, Berkesi, Raich y Pedrol.

Alineaciones:
Barcelona. — Nogués; Rafa, Alcoriza; Pedrol, Berkesi, Lecuona; Ventolrá, Raich, Escolá, Trujillo y Pagas.
Athletic. — Ispizúa; Calvo, Urquiza; Cilauren, Muguerza, Roberto; Chirri, Iraragorri, Bata, Manduainiz y Elice.

Escuela Militar del Tiro Nacional de España

Instrucción premilitar

Además de las clases que vienen dándose en las horas de la mañana, a partir de hoy, habrá un curso por la tarde con los mozos que acudan a inscribirse y que por sus ocupaciones no puedan hacer en las horas de la mañana.

Para muebles baratos

4 CAÑOS

TORRELAVEGA

HERMANOS PALACIO

CALZADOS

EL BLANCO Y NEGRO

TORRELAVEGA

Señorita:

Puede usted ser artista
Sólo con acudir al estudio de Variedades

"MONTFERRER"

ATARAZANAS, 17, 1.º
Enseñanza gratis
(Horas de 4 a 8 tarde)
Teléfono, 26-60

Gran Kursaal «La Tierruca»
SEGISMUNDO MORET, 7.—Teléfono, 35-32.—SANTANDER

Hoy, 1 de abril de 1935

Estupendo y colosal éxito de

Bella Gonzalito

Verdadera Estrella de la Frivolidad.

Todos los días variadas 7 tarde y 10, 11 y 12 noche
Domingos y días festivos sección a las 7 de la tarde

En los Campos de Sport

El cinco cero que apuntó el marcador, fué un reflejo fiel de la diferencia de valencianos y montañeses

De cómo las flores son perjudiciales en el fútbol

Para comenzar la jornada de ayer en los Campos de Sport, el presidente del Valencia F. C., que debe ser un buen marido, amante de su mujer y obsequioso con ella, tuvo el pensamiento de hacerla el delicado presente de unas flores, sin duda para sostenerla la ilusión de que se encontraba en la tierra de ellas, o acaso para no faltar a la exquisita costumbre que tendrá el hombre de llevar diariamente a su hogar valenciano la promesa de unos encendidos claveles y el aroma fragante de unas rosas románticas.

Y para que la gentileza fuera completa y el gesto hidalgo alcanzara mayor trascendencia, puso un hermoso ramo en las manos del capitán del equipo, y éste se le ofreció a la afición montañesa, entregándole a Ibarra, que mandaba el cuadro racinguista. Como es natural, el público agradeció la fineza, rompió en un cauduro aplauso de reconocimiento, y nuestro gran medio se vió, de pronto, en ese trance, un poco apurado y dificultoso, que se encuentra siempre que recibe un "bouquet" oloroso un jugador de fútbol, que con su pantaloncito corto, sus piernas al aire y el brazado de flores, da la impresión ingenua de un adolescente el día de su primera comunión.

Ibarra, de esta guisa, quedó, de momento, venialmente perplejo y embarazado. ¿Qué hacía él con aquel delicado obsequio? Porque algo tenía que hacer con él, y con la mayor rapidez posible, ya que los compañeros y adversarios se alineaban brevemente, y con el obsequio en los brazos, no creía Ibarra prudente comenzar a jugar. Afortunadamente, en el palco de la directiva estaban unas señoras y, entre ellas la esposa del club beligerante. Ibarra tuvo entonces una gallarda inspiración, y el hermoso ramo de flores fué a encunarse, como un niño en los brazos de la presidenta valenciana.

La escena salió bastante bien representada, y el público batió palmas de gratitud nuevamente. Y a los dos quedaron tan contentos. Ibarra, porque se vió libre de la impedimenta que le conturbaba. El presidente, porque sintió la caricia del homenaje hecho a su señora. Y ésta, porque a las señoras les gusta siempre mucho que les echen flores, aun que las paguen sus maridos, como ocurrió en esta ocasión.

Nosotros, en cambio, no participamos del bienestar general. Sentimos en las profundidades de nuestro espíritu, como el malestar que ponen los presentimientos desagradables. Pensamos que no hemos visto terminar bien nunca un partido, ni repartir en el transcurso del mismo más leña, que cuando las galas protocolarias comienzan con cambio de flores o de banderines entre los caudillos de los onces contentientes.

No sabemos qué secreto maleficio guardarán las flores en los campos de fútbol; pero la experiencia nos ha hecho ya ser mal pensados, y tras de los brindis gentiles, nos parece vislumbrar siempre intenciones un poco homicidas. Hemos llegado a imaginarnos, que los ramos son la anestesia del sport. Se dan, como el cloroformo, para que quien los toma no sienta tanto los golpes que recibirá luego.

El partido de ayer fué una clara demostración de estas absurdas hipótesis, que nos afirmó, más de lo que estábamos, en nuestra creencia. Hasta ayer, no había habido, afortunadamente florilegio en los campos del Sardinero, y hasta ayer no

habíamos visto administrar en nuestro field tanta y tan descarada y malintencionada leña, ni jugar de una manera más sucia ni antideportiva, ni conducirse con tan fieros deseos de cazar al hombre por el placer de cazarle.

Estas observaciones nos llevan a pensar en la conveniencia de que la Federación española tome sus medidas más enérgicas, y prohíba en el porvenir que los equipos se obsequien con flores en los partidos de campeonato.

Pombo, o el recuerdo del pasado

El joven Pombo nos brindó ayer una magnífica ocasión que, como verá aprovechamos enseguida, para congratarse con nosotros, que tantas veces le hemos flagelado esta temporada, porque su desgana aparente y su falta absoluta de temperamento, le hizo acreedor de nuestras censuras cuantas veces salió al campo.

No es que el chaval encontrara su tarde, precisamente, ayer, ni que hiciera cosa alguna genial, que pusiera de manifiesto la recuperación total de sus calidades de antaño. De sus buenos tiempos, sólo tuvo, en realidad, aquel magnífico y potente chut que fué el cuarto goal de la tarde. Pero, en cambio, desde que el balón se puso en juego, hasta que cayó en la brecha, como valiente, víctima de la perfidia de Conde, que no paró hasta ver en brazos de las asistencias, camino del taller de reparaciones, a nuestro joven exterior derecho, Pombo fué lo que se dice la imagen viva de un jabato.

No sabemos si aquella codicia que prodigó a raudales; si aquella voluntad que puso en los episodios de la lucha, y aquel deseo de superarse y de ganar palmas, fué una oposición al cargo de titular del puesto que ocupaba. Pero de lo que sí estamos casi seguros, es de que ayer mandó en Pombo el recuerdo

del pasado. Ante el Valencia, renació el chaval de las decisiones inquebrantables. Tenía que recobrar su prestigio amustiado, y ésta era ya una razón poderosa para trabajar con ahínco, y poner el corazón en la pelea. Lo cierto es que en todo lo que va de temporada, no habíamos visto a Pombo rondar con tan vivo tesón la portería enemiga, doblemente enemiga para él, porque era la que había que batir por amor al Racing, y porque en ella estaba Nebot, aquel Nebot artero que el año pasado le dió una alevé y traidera bofetada en el rostro, una de las veces que el entonces exterior izquierdo fué a entrar a un remate. ¿Os acordáis? Pombo no debe haberlo olvidado, seguramente. A Pombo le debía quemar ayer la cara con el recuerdo, y puso su alma entera en el afán de vengar la afrenta.

Pero el Valencia le va mal a Pombo. Su propia codicia y la mordedura cruel del recuerdo, le hicieron caer dos veces, y ser retirado los dos del campo, donde volvió con una rodilla ensangrentada tan pronto pudo ponerse en pie, en un alarde de pundonor, de racinguismo... y de buena memoria.

Más goals que juego

Dejando aparte, como excepción meritisima, la extraordinaria y memorable jornada del Athletic, en ninguno de cuantos partidos lleva jugados el equipo local en Santander, ha dado pruebas nuestra delantera de la fácil condición goleadora que reveló ayer. Aún no cumplido el primer cuarto de hora de juego, Cisco se encargó de hacer funcionar el marcador por dos veces en cinco minutos, rematando agilmente un centro pasado del ala contraria, la primera, y metiendo el balón directamente en la red enemiga al tirar un corner, la segunda. Luego, fué Larrinaga quien con una

jugada de las suyas clavó el cuero en las mallas con un fantástico chut imparabile, que fué el goal de más alta clase de la jornada, y más tarde Pombo devolvió a Nebot la bofetada histórica, batiéndole por cuarta vez con el chutazo de que antes hemos hecho mención, al hablar del mozo montañés.

Y estos cuatro tantos que fueron un cordial para la afición santandereña, fué también lo que restó emoción a la lucha. Se resolvió ésta demasiado pronto. Un margen de cuatro goals, corta todas las ilusiones que pueda abrigar un team fuera de su casa, y hace bajar la cabeza más alta. Y, por si esto fuera aún poco, Fuente supo aprovechar el resquicio que dejó abierto el muro de jugadores valencianos ante su meta, al tirar un golpe franco, para apuntarse de un buen chutazo el quinto de la tarde.

Los cinco goals se hicieron sin grandes dificultades. Ni la defensa contraria poseyó la agilidad necesaria para revolverse ante los delanteros que tuvo enfrente, ni los medios valencianos fueron obstáculos de excesiva seriedad. Los cinco tantos pudieron haber sido diez con la misma facilidad, si nuestros artilleros anduvieran un poco mejor de puntería, si Arteché hubiera estado ayer a la altura de su bien cimentada y merecida reputación y si se hubieran sabido aprovechar mejor las circunstancias y sacar más provecho de las ocasiones, que fueron muchas y muy claras, para elevar el tanteo.

Ibarra, Germán y Ruiz, estuvieron muy laboriosos, gustándonos más en su obra destructora que en la arquitectura de sus pases.

En la defensa, vimos a un Cepallos formidable, bien secundado por su compañero de línea, Ibarria.

El partido satisfizo por el resultado. Los tantos logrados fueron la salsa del encuentro. Sin ellos, probablemente nos hubiera parecido una vulgaridad, porque juego de clase vimos muy poco de parte de los colores verdiblanco, y absolutamente nada por el lado de los merengues valencianos.

La ofensiva del Valencia

En todo el match, pero singularmente en el segundo tiempo, hizo alarde el Valencia de una táctica ofensiva que es, al parecer, su característica más acentuada y expresiva. Practican celosamente, casi todos sus jugadores, la teoría de la eliminación. Según ellos, diez jugadores valen menos que once, y ocho menos que diez. Y para resolver satisfactoriamente este irremediable principio, se dedican a quitar de un medio a los que pueden, con cargas brutales, patadas en las piernas y golpes donde caen.

Afortunadamente para nosotros, no pudieron llevarse más trofeos que la caza de Pombo. Pero eso no quita, en modo alguno, importancia a la táctica que tan brillantemente cultivan, ni resta méritos a Conde, el medio izquierdo, para adjudicarse el diploma de primer homicida, que justamente se ganó ayer en los Campos de Sport del Sardinero.

Fuera de esto, apenas podemos recordar más en el haber del Valencia. En ningún momento se hicieron sus equipiers dignos de mejorar el resultado que tuvieron sus trapacerías y suciedades. Si nos olvidamos, por ahora, del Arenas, estamos seguros de no mentir diciendo que no hemos visto este año en nuestro field a ningún vice de menos clase que el que vimos ayer.

Si no fueran tan "leñadores", diríamos que es un equipo completamente inofensivo.

La flauta de Bartolo

Con un árbitro que supiera hacer el uso debido de la dignidad de su cargo, y tuviera un concepto más definido de su autoridad, Pombo no habría tenido que ser llevado por dos veces a la caseta ni tendría a estas horas una rodilla destruida.

Pero el señor Campo, que ayer nos tocó en suerte, tiene una idea demasiado rudimentaria del deporte para meterse a arbitrar partidos de cierta envergadura.

Kick.

En Sarriá

El Español vence al Arenas por dos a cero

BARCELONA. — En el campo de Sarriá, el Español jugó un mediocre partido ante el Arenas, que fué derrotado, sin embargo, por dos tantos a cero.

Seguramente la exhibición de ayer del club catalán ha sido la peor realizada desde hace muchos años.

A los treinta y ocho minutos de la primera parte Larrondo abre el marcador con un tiro flojo en un remate de cabeza. Se llega al descanso con uno a cero a favor de los locales.

A los diez minutos de haberse ini-

GRAN SASTRERIA
Depósito de paños finos.
 Toda clase de tejidos.

La mejor tienda
Miguel Guerra
TORRELAVEGA

ciado el segundo tiempo, el juego es interrumpido unos instantes por lesión del extremo derecha arenero.

A los treinta y ocho minutos de este tiempo Iriondo marca el segundo goal.

El match ha sido en general bastante malo. El Arenas ha jugado mejor que de costumbre y ha dominado con mayor intensidad que el Español. El balance de corners, siete a tres a favor del Arenas, lo demuestra así.

El partido no ofreció ninguna dificultad.

Alineaciones:

Arenas. — Egusquiza; Bazagotia, Arrieta; Angel, Albeñiz, Sauto; Del Río, Illana, Yermo, Lolo y Zarrandia.

Español. — Martorell; Arator, Pérez; Martí, Espada Cristiá; Prat, Edelmiro I, Iriondo, Manolín y Edelmiro II.

ALMACENES ROMERO

Sobrino de Julián Hernández

Próxima inauguración de sus grandes almacenes de Paquetería, Tejidos y Géneros de punto.
Sección especial de Loza, Cristal y Porcelana.
Precios sorprendentes

Atarazanas, 10 y Juan de Herrera, 1

El Madrid derrota al Sevilla

SEVILLA. — Los madridistas ostentan brazaletes de luto por la muerte de la señora madre de Quesada.

Hace un calor de verano cuando el partido comienza. Los primeros momentos son de gran emoción, pues a los dos minutos Gurruchaga remata a goal un centro de Emilín. El Sevilla apretó denodadamente, hasta el punto de que transcurridos otros dos minutos, Campanal, entrando a tromba, consiguió el empate.

El público empezó a recelar y a hacer manifestaciones de desagrado por creer que había combinación. A los treinta y cuatro minutos, hubo un despeje flojo de Eizaguirre, que fué recogido por Hilario, que marca el segundo tanto.

Tres minutos más tarde, Emilín lanza un golpe franco a Eizaguirre que no hizo nada por detener el balón, y los madrileños se apuntan así "gratis", el tercer tanto.

En el segundo tiempo los madrileños jugaron a placer. El Sevilla lo hizo sin convicción, como aburrido... El público abucheó al equipo local, escuchándose frases edificantes, aludiendo a la mala voluntad de los jugadores blancos.

Quince minutos antes de que el partido terminara, los espectadores empezaron a desfilar.

Pero al salir del partido llegó la noticia del triunfo del Betis en Oviedo, con lo que la alegría se desbordó. Se organizó una verdadera manifestación, que interrumpió el tráfico durante algunos instantes.

NEILA Calle del Peso, número 10 :

Vendo más barato que en las liquidaciones, Percales, Tobralcos y toda clase de tejidos de algodón :- Géneros de punto y Confecciones :- Camisería de caballero baratísima

Trabajador: compra tu ropa de trabajo en esta Casa

Calle del Peso, número 10 : **NEILA**

CAFE CANTABRO BURGOS, 1
Teléfono, 36,57

El predilecto de las familias. Café expres, licor de los mejores marcos.

Hoy, lunes, despedida del trío

Hermanas Moreno
Mañana, martes, debut de Emilina Torres
El jueves, debut de FAUST

Todos los días secciones a las siete y media y once.—Domingos y días festivos, sección de moda a las seis.

LA JORNADA DEPORTIVA DE AYER

En Buenavista

El Betis triunfa sobre el Oviedo por la mínima diferencia

OVIEDO. — El match de liga entre el titular y el Betis, que había despertado gran expectación, concluyó con el triunfo del equipo sevillano, por la mínima diferencia.

Al salir al campo el once astur, contaba ya con el considerable handicap de la ausencia de sus dos defensas titulares, lesionados en el encuentro de Ibañondo.

El primer tiempo comienza con insistente dominio del Oviedo, dominio que no concluye hasta el descanso. Ante la puerta de Urquiga se suceden las situaciones de peligro y se lanzan hasta doce corners contra uno que se sacó ante la puerta de Florenza. Sin embargo, el Betis se defiende admirablemente, bien secundada la defensa por los medios.

Cuando está a punto de acabar esta primera parte, Soladrero lanza un tiro magnífico que se estrella en el larguero. Igual suerte corre un magnífico cañonazo de Lángara.

En el segundo tiempo se nivela algo más el partido, y el Betis ataca con frecuencia. Continúa, no obstante la desgracia de los rematadores asturianos. A los doce minutos se pierde un goal que parecía inevitable. Escapa Herrerita y cede a Lángara y éste empalma admirablemente, pero el travesaño devuelve la pelota. Antes de que transcurre un minuto, Casuco tira cuando Urquiga se halla batido. Surge Aedo y salva el tanto.

A los dieciséis minutos hay una falta de Lariaga que saca Gómez peligrosamente y la suerte es esta vez propicia al Oviedo al devolver el poste un difícil balón. A los cuarenta y tres minutos se tira un corner contra el Oviedo. Bota el balón Timimi y Rancel empalma sobre la marcha yendo el esférico a la red. Primero y único tanto de la tarde.

Sin variación en el marcador concluye el match. Se han tirado en la segunda parte cinco corners contra el Oviedo y tres contra el Betis.

Los dos onces han jugado un partido sumamente entusiasta. El Oviedo especialmente tenía interés en destruir la injusta leyenda que se había forjado en torno al match. El triunfo del Betis se basa en la magnífica labor defensiva realizada, sobre todo en la primera parte, y en

Resultados de la segunda división

El Celta vence al Hércules por dos a uno

VIGO. — El primer tiempo se juega a un tren muy rápido, y el dominio es alterno. Hay un tanto por cada bando. El del Celta lo consigue Nolete al rematar con la cabeza un centro de Polo, a los doce minutos.

El del Hércules lo marca Tatona a los treinta minutos, al recoger un despeje flojo de Lilo.

En el segundo tiempo el Celta consigue el triunfo a los once minutos. El autor del goal es Polo, a un centro de Nolete.

El Valladolid derrotado en su campo

VALLADOLID. — El primer tiempo se juega a gran tren.

Galvany, a los veintitrés minutos.

El Murcia derrota al Osasuna por dos a cero

MURCIA. — Durante todo el encuentro dominó el cuadro murciano insistentemente.

A los veintiocho minutos del primer tiempo Bravo marcó de cabeza el primer tanto.

A los cuarenta y dos minutos del segundo tiempo, Reñones consiguió el segundo goal.

En el Stadium

El Athletic, de Madrid, venció al Donostia por 3 a 1

MADRID. — En la primera parte del encuentro, aparte de que el Athletic tardara en "ponerse en marcha", la realidad es que el Donostia carburaba a todo gas, como si la temperatura calurosa y el sol de primavera le hubiera inoculado energías nuevas.

El Donostia marca un goal, que es justamente anulado por offside, y luego uno que no tenía anulación posible, porque tenía los quilates reglamentarios del mejor oro futbolístico. Fué un buen avance de Olivares, que se torció a la derecha en

el momento oportuno, cuando también Amunárriz se había corrido al centro. Y el antiguo jugador del Athletic marcaba contra su antigua puerta un goal impecable.

Aún podía haber marcado más el Donostia, de no haber faltado decisión a su tripleta central; pero lo faltó, y las aguas fueron volviendo a su cauce normal y el Athletic logró el empate antes de que se llegara al descanso.

Fué una gran ugada del mejor hombre del ataque — hemos mencionado a Chacho — que abrió a Sornichero sobre la marcha; centró éste; no acertaron a despejar los defensas donostiarras y Arocha metió el balón en la red. Terminó el primer tiempo con el empate.

En la segunda mitad, el Donostia estuvo más cansado y con menos ánimos. Pero sin entregarse en ningún momento, Amadeo y Goyencache tuvieron la virtud de desencadenar las iras de algunos espectadores ingenuos, que no conocen la manera ingeniosa, aunque de apariencia feroz, de estos dos excelentes muchachos. Dominó el Athletic, más frecuentemente, por recuperación completa de su línea intermedia coincidente con la baja de la contraria.

Chacho tuvo menos necesidad de trabajar él solo, aun cuando siguieron sus intervenciones teniendo el mejor sabor.

Por parte del ataque donostiarras, poco se vio ya. Olivares sigue jugando como cuando estaba en el Madrid, lo que quiere decir que ha perdido aquella velocidad y aquel mordiente que le hicieron internacional.

El triunfo del Athletic se inició en un goal magnífico de Elicegui, "cliché" ya conocido en su brillantez por los espectadores madrileños; avance del infuente por el centro, apertura a Larrañaga, devolución templada e inmediata de éste y remate de cabeza de Elicegui, con exactitud y fuerza; 2-1.

Y se consolidó ese triunfo con otro goal obtenido por Arocha entrando con mucho valor y presteza a un balón adelantado, ganándose la acción a los defensas y largando el tiro con puntería y serenidad. Total, 3-1.

LOTERIA NACIONAL

Premiados con 300 pesetas

CENTENA
777 931 918 162 702 986 840 648 453 732
773 003 862 397 551 636 712 811 893 070
516 807 029 854 553 274 913 883 166 702
153 655 468 349 264 692 255 497 571 304
819 912 538 246 836

MIL
855 987 429 712 865 895 828 374 704 173
541 320 956 614 717 273 709 197 120 653
453 635 559 754 561 194 912 180 690 135
341

DOS MIL
762 975 569 100 529 079 413 209 743 638
038 115 573 041 326 735 202 611 426 375
074 169 387 410 373 154 923 143 830 986
570 753 995 423 086 222 475 273 603 883

TRES MIL
000 303 758 939 274 117 366 128 092 932
900 487 667 579 983 276 567 093 992 434
450 527 927 074 245 228 861 151 355 704
981 160 211 126 917 023 436 351 952 824
788 993 338 078 113

CUATRO MIL
292 287 524 345 249 487 063 355 726 924
345 468 776 417 523 448 627 375 051 136
468 286 557 938 542 058 897 797 727 296
096 232 271 429 715 24 176 253 231 913
934 320 755 734

CINCO MIL
521 647 126 715 248 685 314 760 437 787
287 917 827 741 812 339 424 549 415 641
198 340 962 678 684 309

SEIS MIL
886 367 555 255 277 205 911 179 512 200
400 851 836 125 807 369 590 779 759 670
387 360 056 086 556 318 007 058 523 146
126 089 798 505 170

SIETE MIL
719 574 397 475 654 011 377 753 334 869
633 074 135 031 284 518 025 403 073 038
328 868 997 302 621 644 445 158 185 121
232 513 551 357 803 743 201 726 774 690
654 600 717

OCHO MIL
009 298 588 615 504 382 861 928 683 252
689 370 301 490 938 417 782 392 725 706
805 482 898 082 052 315 682 511 156 706
910 597 422 308

NOVE MIL
845 760 700 469 269 707 127 219 323 861
292 183 131 725 095 711 299 834 304 261
408 520 587 784 221 483 728 836 553 596

DIEZ MIL
134 793 460 320 503 118 608 794 193 796
037 967 121 080 845 101 068 987 240 611
249 330 930 844 632

ONCE MIL
195 102 145 428 778 280 838 208 409 162
166 653 517 915 443 507 863 390 451 916
516 928 113 868 126 554 179 933 946 613
097 058 707 659 607 404 711 250 616

DOCE MIL
463 561 714 337 664 497 124 416 408 000
190 274 283 071 478 605 629 834 305 710
516 864 931 295 730 609 395 261 332 184
994 075 132 632 642 896

TRECE MIL
833 072 527 700 450 962 397 923 142 101
565 865 737 149 524 390 731 041 726 670
504 352 257 771 112 511 947 281 840 016
303 026 822 117 083 397 025 588 383 313

CATORCE MIL
353 894 392 234 020 432 833 103 040 133
770 308 388 010 497 551 220 985 673 877
287 176 623 448 047 490 706 670 019 608
100 558 897 922 829 577 470 415

QUINCE MIL
309 394 823 870 524 940 957 514 872 478
343 871 053 708 455 517 091 191 411 877
406 023 477 064

DIEZ Y SEIS MIL
790 733 701 080 674 497 636 141 857 771
353 572 149 939 652 019 854 171 237 731
352 598 946 256 775 259 368 753 252 004

DIEZ Y SIETE MIL
325 267 540 623 567 900 628 503 596 819
226 455 443 518 090 684 926 894 111 933
199 090 363 159 812 214 397 055 143 414
044 093 765 753 786 637 976 591

Primero, 100.000 pesetas, número 41.581 San Sebastián.
Segundo, 60.000 » » 194 Mieres.
Tercero, 30.000 » » 9.710 Madrid.
Cuarto, 25.000 » » 33.288 Barcelona.

PREMIADOS CON 1.500 PESETAS

21.760, Valencia.
13.151, Madrid.
43.636, Barcelona.
11.309, Madrid.
39.093, Valencia.
19.994, San Sebastián.
23.530, Bilbao.
43.681, Granada.
39.376, Madrid.
510, Madrid.
1.102, Granada.
19.590, Málaga.
40.355, Ceuta.
31.731, Bilbao.
36.658, Madrid.

DIEZ Y OCHO MIL

615 512 108 146 732 592 671 202 494 557
659 176 400 852 531 207 020 222 347 138
393 992 972 089 875 278 244 786 899 310
356 161 318 309 169 036 706 738 960 556
275 859 485

DIEZ Y NUEVE MIL
700 803 780 243 795 305 908 324 846 097
835 936 055 182 853 529 075 423 324 543
920 829 173 290 712 359 415 644 317

VEINTE MIL
284 954 948 013 088 108 595 769 440 146
510 666 097 478 347 337 232 590 579 743
627 566 574 454 879 710 743 294 821 306

VEINTIUN MIL
947 104 108 073 999 715 768 855 105 611
704 177 926 617 303 407 132 134 817 053
765 773 236 266 476 609 213 410 808 313
720 590 636 098

VEINTIDOS MIL
383 625 456 525 744 392 766 613 493 398
147 506 282 336 736 572 077 088 581 968
346 277 451 605 245 521 542 889 330 597
368 559 576 610 154 652 495 085 143 995
362 838 261

VEINTITRES MIL
315 417 920 181 823 121 497 115 228 413
398 616 635 471 159 295 092 798 238 894
780 518 849 500 466 222 424 256 339 645
668 095 279 350 626 504 320 247 762 215
844 488 670 020 069 534

VEINTICUATRO MIL
342 008 660 141 625 286 098 157 531 316
214 952 187 777 865 472 653 009 358 043
179 640 886 929 435 143 118 297 120 223
600 415 090 988 013 169 390 465

VEINTICINCO MIL
439 156 921 318 149 716 476 210 948 296
234 282 094 456 581 966 576 842 482 994
397 456 111 733 310 467 549 044 951 516

ANIS DE LA ASTURIANA

Representante

Don Gregorio Cisneros Moro

Floresnes, «Villa Cisneros». - Teléfono 10-62

Anuncios por profesiones

Tarifa económica y especial

Bares

POR TRES PESETAS de consumición, viaje gratis y pensión completa por tres días, a las fiestas de San Isidro. — BAR CARRAL. — Doctor Madrazo.

BAR COSMOPOLITA, Bailén, número 4. Propietarios, Mata y Fabián, antiguos camareros. — Especialidad en café exprés. Manzanilla, Blanco de la Nava y licores de las mejores marcas.

Abogados

SANTIAGO ARENAL. — Blanca, número 17. Consulta: miércoles, jueves y viernes, de cuatro a ocho.

Fruterías

FRUTERIA "LA ROSITA". Pan, huevos, frutas, y hortalizas de todas clases. — San Fernando, 46.

Muebles

ECONOMICOS. — Plazos y contado número 23. Casa Maté. — Alameda Primera.

Electricidad

LANTERA. — Instalación radio. Reparaciones.

Angulas, bacalao al pir pir, callos, lechazo :-: asado y platos variados a la carta :-:
ARCHILERO, 15

Bar BILBAO

Atendido por su dueño

Paco el del Centro

Especialidad en Café Exprés y Vinos directos. - Tapas variadas.

Arcillero, 7. Telef. 1743.

¿Queréis tomar el mejor Café

Exprés y saborear los mejores vinos Blancos y legítima Rioja?

Visitad el Bar Viña B

Tr. vestía Hernán Cortés, 2

Teléfono, núm. 26-11

Forasteros:

Comed frente a Estación Camiónico «Marina Montañesa» AMADO VEGA

LA CASA DEL MAHON

Atarazanas, 6

Vende los mejores Buzos, Chaquetas y Pantalones de Mahón. Camisas a precios sin competencia. Disponiendo de maestro cortador, hace toda clase de confecciones a la medida. Única Casa en su clase que garantiza sus confecciones.

Visite LA CASA DEL MAHON sin compromiso de compra y se convencerá de nuestra afirmación.

NOTA IMPORTANTISIMA. — A todo cliente que presente el cupón-anuncio de LA REGION, se le hará un descuento de 0,50 céntimos en la compra de un BUZO, CHAQUETA o PANTALON

VALE por 50 céntimos de descuento.

Santoña

Gran Bazar España

Detrás de Correos, esquina a Somorros ro

Especialidad en servicios para Bares y Fondas. Vagillas y Cristalerías a precios increíbles.

Vagillas, a..... 32,00 pesetas.

Cristalerías, a... 4,95 »

Inmenso surtido en Artículos para regalos. Precios sin competencia. Visitenos y se convencerá

LA TRAMITACION DE LA CRISIS

El señor Lerroux tropieza con dificultades para formar Gobierno, ampliándose las consultas. El amigo Melquíades, después de su historial político, dice que odia las comedias

VISITA A LERROUX EL SEÑOR JALÓN

Madrid.—A las diez y cuarto de la mañana de ayer llegó al domicilio del señor Lerroux el ministro dimisionario de Comunicaciones, señor Jalón, quien dijo a los periodistas que en la puerta esperaban noticias acerca del desarrollo de la crisis, que no acudía siquiera a visitar al señor Lerroux, sino a tratar de un asunto particular en la secretaría del presidente dimisionario.

Poco después salió don César Jalón, que dijo nuevamente:

—Ya han visto ustedes lo poco que he tardado. Quiere decir que no he pasado siquiera a saludar al jefe. Por otra parte, nada tenía que consultarle, y por lo que se refiere a mí, pueden ustedes figurarse que estoy siempre dispuesto a acatar sus órdenes incondicionalmente.

Los periodistas sospecharon que el ex ministro de Comunicaciones fué a dar cuenta al señor Lerroux de alguna gestión que éste le encargara.

LERROUX VISITA A GIL ROBLES

A las diez menos cinco salió de su hotel de la calle de O'Donnell el señor Lerroux, dirigiéndose a casa del jefe del Partido de Acción Popular, señor Gil Robles.

En la puerta del domicilio del señor Gil Robles, y al terminar la entrevista, dijo el señor Lerroux a los informadores:

—Ya han visto ustedes la duración de la conferencia. Ha sido muy interesante y muy afectuosa, como siempre; me ha dispensado la más amable acogida.

—He dado cuenta al señor Gil Robles de las condiciones en que el presidente de la República me había dado encargo para formar un Gobierno, ampliando en lo posible su base parlamentaria.

El señor Gil Robles me ha hecho conocer su criterio de no colaborar en un Gobierno en el que figurasen los que habían suscrito la nota precursora del movimiento revolucionario de octubre. Por lo tanto, yo he hecho las aclaraciones precisas para llegar a obtener esa colaboración, por considerarla muy provechosa e indispensable en estos momentos. Pero no la he conseguido.

Después de esta visita—agregó el señor Lerroux—iré a visitar al señor Martínez de Velasco y luego a don Melquíades Alvarez.

Terminó el señor Lerroux su conversación con los periodistas, diciéndoles que caso de haber ampliación de esta entrevista la daría el señor Gil Robles.

Siguiendo ocupó el automóvil, trasladándose a casa del jefe del Partido Agrario, don José Martínez de Velasco.

LO QUE NOS DICE EL SEÑOR GIL ROBLES

Al abandonar el señor Lerroux el domicilio del jefe de la Ceda, los periodistas conversaron con el señor Gil Robles, que después de solicitar le comunicaran lo que les había ofrecido el señor Lerroux, les dijo:

—Efectivamente; esa ha sido la acogida que he dispensado al señor presidente; es decir, al señor Lerroux, ha sido como correspondía.

He planteado una cuestión previa para saber hasta dónde podía llegar nuestra concurrencia. Me ha expuesto el alcance del encargo para formar un Gobierno a base de ampliación parlamentaria, y de la solicitud de cómo pudiera yo aportar elementos de mi partido.

Como era de suponer, yo no podía ofrecer colaboraciones ni ministros para un Gobierno en el que figurasen elementos que suscribieron la nota del 6 de octubre, solidarizándose con la revolución.

Esta colaboración no podía yo concederla ni por ideología ni por dignidad del partido.

El señor Lerroux volvió a insistir en la necesidad de que el Gobierno que se formara necesitara una ampliación de base parlamentaria, y le he dicho que únicamente podría prestarle mi apoyo en un Gobierno de parecida constitución al anterior.

El ha comprendido perfectamente clara mi actitud.

Terminó diciendo el señor Gil Robles que era muy natural que aquellas personas que estuvieron de acuerdo en el planteamiento de las premisas, lo estén luego en las consecuencias.

MARTINEZ DE VELASCO APOYARA AL NUEVO GOBIERNO, PERO NO DARA MINISTROS

Madrid.—Ayer, a las once de la mañana, llegó el jefe del Gobierno dimisionario a casa de don José Martínez de Velasco, jefe del Partido Agrario.

La entrevista duró escasamente un cuarto de hora, y al salir, acompañado hasta la puerta por el señor Martínez de Velasco, le dijo al ver a los informadores:

—Aquí tiene usted a los notarios de la fe pública periodística.

Después, hablando con los informadores, añadió:

—Tengo que decir a ustedes que, en principio, la entrevista ha sido parecida a la celebrada con el señor Gil Robles.

Este ilustre castellano, como tal, acoge siempre con amabilidad a sus huéspedes, y la acogida ha sido tan cordial como siempre. Siento que no haya sido tan extensa en el orden político, aunque me ha manifestado que estaba dispuesto a apoyar al Gobierno que yo forme con los elementos que le siguen disciplinados, pero que no me daba ministros.

No quiero decir—agregó el señor Lerroux—que no se solidarice con el problema político y con la solución de los planteados. Ni que decir tiene que he empleado todos los argumentos de que mi modesta dialéctica dispone; pero he fracasado, porque el señor Martínez de Velasco entiende que así me da más facilidades.

El jefe de los agrarios, que permaneció junto al señor Lerroux mientras hablaba con los periodistas, dirigiéndose al presidente dimisionario le dijo:

—No; fracasado precisamente, no.

El jefe de los radicales preguntó al señor Martínez de Velasco:

—¿He reflejado bien su pensamiento? —A lo que contestó don José Martínez de Velasco:

—Efectivamente; ha reflejado usted con toda exactitud mi pensamiento.

Después de despedirse cordialmente los dos políticos, el señor Lerroux manifestó a los periodistas que se dirigía a su domicilio para marchar a las doce y media a casa del jefe de los liberales demócratas, don Melquíades Alvarez.

LERROUX EN SU DOMICILIO, CONFERENCIA CON EL SEÑOR ROCHA

A las once y veinticinco llegó a su hotel de la calle de O'Donnell el señor Lerroux, donde permaneció hasta las doce y media, que marchó a conferenciar con don Melquíades Alvarez.

Poco antes de las doce estuvo hablando con los periodistas, en la puerta del hotel del señor Lerroux, el ministro de Estado dimisionario, señor Rocha, que les pidió detalles de las noticias políticas que tuvieran.

Después de darle cuenta de las conferencias mantenidas por la mañana entre el señor Lerroux y los señores Gil Robles y Martínez de Velasco, el señor Rocha penetró en casa del jefe de los radicales.

MELQUIADES ALVAREZ PRESIDENTA COLABORACION PARLAMENTARIA AL NUEVO GOBIERNO, PERO, COMO MARTINEZ DE VELASCO, NO DARA MINISTROS

Poco más de un cuarto de hora duró la entrevista que celebraron el jefe del Partido Radical y el de los liberales demócratas. A la una menos cuarto abandonó la casa de éste el señor Lerroux, acompañado de don Melquíades hasta la escalinata principal.

Se acercaron los informadores pidiendo el resultado de la entrevista, y don Alejandro manifestó que había tenido una acogida entusiasta, como de viejos amigos y compañeros, a quienes uno un gran afecto.

En orden al problema planteado, en las condiciones fijadas por el presidente de la República para la formación de nuevo Gobierno, ensanchando la base, don Melquíades está dispuesto a prestar su colaboración, pero exclusivamente parlamentaria.

Por lo tanto, siente mucho—dijo el señor Lerroux—no poder darme nombres de personas de su partido para ministros.

Le he argumentado—siguió diciendo don Alejandro—, le he hecho consideraciones de todo orden y me ha hablado de decoro personal y ha existido una diferencia en las apreciaciones para la solución, pues insistió don Melquíades en que parecería una comedia el que entrasen a formar parte del nuevo Gobierno elementos que provocaron la crisis del anterior.

Don Melquíades Alvarez, que estaba presente al dar la referencia el señor Lerroux a la escuchaba, ratificó ante los periodistas la referencia y subrayó que la colaboración ofrecida era exclusivamente parlamentaria.

Cuando el señor Lerroux se despidió de don Melquíades, estrechando su mano, le dijo:

—Reciba usted, don Alejandro, un apretón de manos de su mejor amigo, como si fuéramos ministeriales.

LERROUX REGRESA A SU DOMICILIO

Cuando el señor Lerroux se disponía a tomar el coche, se le acercaron los periodistas, preguntándole si antes de almorzar haría más gestiones, y contestó negativamente. Dijo que, por lo menos, hasta las cuatro de la tarde permanecería en su domicilio.

LO QUE DICE DON MELQUIADES ALVAREZ

Después de despedir al señor Lerroux, los informadores políticos pasaron a saludar al jefe de los liberales demócratas en su domicilio.

Confirmó la referencia que acababa de dar el presunto jefe del Gobierno, y añadió que, por decoro político y por el del partido, no podía colaborar en la obra de gobierno, y menos dando nombres para ministros que en el colaboraran. La opinión pública—añadió don Melquíades Alvarez—pensaría que la crisis había sido una comedia indigna y esos ministros merecerían ser apedreados.

OPINION DE MARTINEZ BARRIO

A primera hora de la tarde un periodista logró hablar con el ex presidente del Consejo, señor Martínez Barrio, y le manifestó, en relación al momento, que no le extrañaban las dificultades que pudiera encontrar el señor Lerroux para la formación de un nuevo Gobierno.

A juicio del señor Martínez Barrio, el señor Lerroux no logrará la formación del Gabinete. Las condiciones que se le imponen para el propósito, anunciaban el fracaso de antemano.

El periodista preguntó al señor Martínez Barrio:

—Entonces, ¿volveremos a ver a usted en el Palacio Nacional?

Y, sonriente, contestó:

—Si me llama para ampliar el alcance de mi consulta, sí.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ACUDE AL PALACIO NACIONAL

Sobre las diez y media de la mañana, el presidente de la República abandonó su domicilio particular para dirigirse a una iglesia, donde oyó misa.

Después acudió al Palacio Nacional, donde pasó la mañana, retirándose a su domicilio a primera hora de la tarde.

COMENTARIOS A LA CRISIS

Don Miguel Maura fue visitado a media tarde por unos periodistas. Manifestó que no podía hacer ningún comentario a la marcha de la crisis hasta que esté completamente resuelta. Se refirió a unas declaraciones aparecidas en un periódico madrileño, y añadió que él, desde que pre-

sentó la dimisión del Gabinete Lerroux, las únicas manifestaciones que ha hecho están contenidas en la nota que facilitó a la salida del Palacio Nacional, cuando fué llamado a consulta, y está dispuesto a continuar con dicho silencio expectante hasta que la crisis tenga una solución.

LOS PERIODISTAS VISITAN A MARTINEZ DE VELASCO

Varios periodistas visitaron a primera hora de la tarde de ayer al jefe del Partido Agrario, señor Martínez de Velasco, quien hizo las siguientes manifestaciones:

—El señor Lerroux ha tenido la bondad de visitarme y darme cuenta del encargo que ha recibido de su excelencia. Me ha requerido para que preste mi colaboración, y yo le he agradecido su cortésia; pero respondiéndole a mi criterio, le he manifestado que estoy dispuesto a prestar mi regateo mi apoyo, con los votos de la minoría, aun cuando no puedo darle representación de mi partido, ni personal ni delegada en el Gobierno.

Mi actitud no es caprichosa, sino que obedece a un profundo convencimiento, y es el de que, provocada la crisis y planteada en los términos que se hizo, no hubiera merecido la pena producir el estrago que ella ocasionó si las cosas hubieran de quedar en términos iguales a aquellos que caracterizaron el momento político en que se produjo el suceso.

El señor Lerroux, aun no compartiendo, estimó que mi criterio era respetable, y yo le reiteré de nuevo mi ofrecimiento de prestarle con los votos de mi partido la ayuda que necesitare para afrontar en el Parlamento con un Gobierno bajo su presidencia los graves problemas que el país tiene planteados.

En una palabra—añadió—, sea la que fuere la ideología política de los que me interrogan, comprenderán que mi actitud y mi conducta son lógicas. Si yo no la hubiera meditado, no hubiese pensado en ella, podría ahora colaborar en un Gobierno; pero siendo el criterio de lógica, de conducta y de sensatez, no puedo ahora facilitar, ni directa ni indirectamente, ministros a un Gobierno que se constituya en esta forma; es decir, a un Gobierno similar al anterior, porque en ese caso hubiera sobrado el problema planteado y el país se llamaría a engaño. Para mí no se trata de una cuestión de proporcionalidad. No me interesa tener en el Gobierno ni cinco ministros, ni dos, ni uno, ni medio, a nombre de mi minoría; de lo que se trata es de que, producida la crisis, no puede tener, a mi juicio, la solución de continuidad con las mismas fuerzas que la anterior.

Un periodista le preguntó quién prestaría apoyo parlamentario a las fuerzas republicanas que dieron a la publicidad la nota del 6 de octubre, y el señor Martínez de Velasco dijo:

—Para mí es igual, porque a ese Gobierno tampoco le prestaría mi colaboración personal, pero sí daría mis votos.

El periodista insistió preguntando:

—¿Facilitará usted la salida de este difícil problema de la política española? —Sí; facilitaré todas las salidas, pero estimo que los hombres políticos tenemos que tener una seriedad, y si ella consiste en volver a la anterior constitución del Gobierno, las gentes nos apedrearían.

LERROUX MARCHA AL CAMPO

Madrid.—A las cuatro de la tarde, el jefe del Gobierno dimisionario abandonó su hotel de la calle de O'Donnell, y dirigiéndose a algunos informadores políticos que hacían la guardia en el chalet, les dijo:

—Me propongo dar un paseo por el campo para despejarme, y les ruego que no me sigan, porque no les engaño.

No obstante, los periodistas siguieron en caravana automovilista al señor Lerroux. El coche que le conducía tomó la carretera de La Coruña y llegó más allá de Villalba, haciendo el regreso por la carretera de El Escorial. Al llegar cerca de Las Rozas, se detuvo, y el señor Lerroux, apeándose, dio un paseo conversando con algunos diputados radicales que cruzaban la carretera en aquel momento. La entrevista parece que fué casual.

Entre esos diputados se encuentran los señores Peyre y Alfaro.

LERROUX VISITA A CHAPAPRIETA

Madrid.—Al regresar de Villalba el señor Lerroux, visitó en su domicilio al señor Chapaprieta, con el que conversó durante diez minutos.

A la salida, el jefe radical dijo que había sido grande la amabilidad con que le acogió el señor Chapaprieta. Le he preguntado—añadió el señor Lerroux—si en caso de que lograra formar Gobierno podría contar con su colaboración, y me contesta que puedo contar con su asistencia moral y las demás asistencias, si llegara el momento preciso.

Desde el domicilio del señor Chapaprieta, don Alejandro Lerroux se dirigió al Hotel Ritz, para conferenciar con el jefe de la Lliga, señor Cambó.

CHAPAPRIETA RATIFICA LOS EXTREMOS DE LA ENTREVISTA

Madrid.—Cuando el señor Lerroux se dirigió al Ritz, logramos ser recibidos por don Joaquín Cha-

paprieta, quien nos repitió exactamente lo mismo que don Alejandro Lerroux, en cuanto a su entrevista.

—Creo—añadió el señor Chapaprieta—que existen algunas dificultades. La labor encomendada al señor Lerroux no es sencilla. Nuestra colaboración es desinteresada, porque queremos que se forme un Gobierno republicano.

Un periodista le preguntó:

—La colaboración ofrecida, ¿será colaboración personal?

—De eso—contestó el señor Chapaprieta—no hemos hablado. Ni tampoco de la distribución de carterras. Este asunto habríamos de tratarlo en segunda conversación, si hubiera lugar a ella.

EL JEFE DE LA LLIGA

Madrid.—La conferencia celebrada entre los señores Lerroux y Cambó, terminó a las siete de la tarde.

Al salir el señor Lerroux, dijo:

—Como en las anteriores visitas, en ésta ha habido mucha cordialidad. El señor Cambó me ha acogido como se merece un hombre que está pasando el "via crucis" que estoy pasando yo. Respeto a la pregunta que le hice acerca de si en el hipotético caso de que yo lograra formar un Gobierno podría contar con su colaboración, el señor Cambó me ha contestado que necesita despejar algunas incógnitas con el jefe de la Ceda, señor Gil Robles. Poco más o menos, esta es la misma idea que yo tengo. El señor Cambó me ha dicho que después que yo dé cuenta a su excelencia de mis gestiones y me entreviste con el señor Gil Robles, él concretará más su respuesta. Ahora voy a la presidencia del Consejo, y desde allí me pondré en comunicación telefónica con el señor Alcalá Zamora para visitarle.

Un periodista le preguntó:

—¿Irán usted a Palacio esta noche? —No lo sé. Depende de las indicaciones que reciba del presidente de la República.

EL SEÑOR LERROUX EN LA PRESIDENCIA

A las siete y diez de la noche llegó a la Presidencia del Consejo de ministros el señor Lerroux, quien sin hacer manifestaciones a los periodistas, pasó a su despacho.

Después de recibir el señor Cambó la visita del señor Lerroux, conversó con algunos periodistas, a los que dijo que el encargado de formar Gobierno iba a dar cuenta de sus gestiones y de las asistencias recibidas al jefe del Estado. Este—añadió el señor Cambó—habrá de estimar si son suficientes para ratificar el encargo o retirárselo.

Se le preguntó por el sentido de su contestación al señor Lerroux, y dijo que él tenía necesidad de despejar algunas incógnitas y aclarar algunos puntos ante el señor Gil Robles. Dentro de poco sabrán ustedes si sigue Lerroux con el encargo o hay novedad. Depende de lo que diga su excelencia después de su entrevista con el señor Lerroux.

—Mi opinión—añadió el señor Cambó—es que se ensanche la base del Gobierno, y con la negativa de la Ceda y de los liberales demócratas esto no se consigue.

Un periodista le preguntó:

—¿Y si se le ratifica el encargo con nuevas condiciones? —El señor Cambó contestó:

—El podría hacer eso. Yo desde el principio vi la crisis muy complicada. Si se fuera a la formación de un Gobierno igual al anterior se desprestigiaria, pues de todos son conocidas las causas que motivaron la crisis y para la formación de otro tipo así hay muchas dificultades. Lo que no se puede es disolver estas Cortes, porque acarrearía graves problemas, dado el momento político internacional y el interior de España.

EL SEÑOR LERROUX DICE QUE EN UN SOBRE MUY GRANDE LLEVA EL NUEVO GOBIERNO

A las ocho menos cuarto de la noche abandonó el señor Lerroux el palacio de la Presidencia.

Al salir le rodearon los periodistas, quienes le dijeron:

—¿Y ahora? —El señor Lerroux repuso:

—Ahora nada. Voy a dar cuenta

al presidente de la República de mis gestiones.

Y sonriendo y señalando un sobre voluminoso que llevaba en la mano, el subsecretario, dijo el señor Lerroux:

—Ahí llevo el nuevo Gobierno.

SE AMPLIAN LAS CONSULTAS

A las diez y media salió el señor Lerroux de su domicilio, dirigiéndose al del jefe de la Ceda, con quien estuvo conferenciando una media hora.

A la salida fué rodeado por los periodistas, ante quienes dijo:

—Nada, señores. He venido para ampliar la conferencia que tuve ayer con el señor Gil Robles, quien me ha hecho las mismas manifestaciones que ayer me hizo, en vista de lo cual voy ahora a la Presidencia, desde donde me propongo realizar algunas gestiones por teléfono, de las que daré cuenta después a su excelencia.

Seguidamente de despedir al señor Lerroux, los periodistas se entrevistaron con el señor Gil Robles.

—El señor Lerroux—dijo el jefe de la Ceda—ha venido con el deseo de ampliar la conferencia que celebró ayer conmigo, y yo he mantenido mi posición.

—¿Qué impresión tiene usted de la crisis?—preguntó un reportero

—Ninguna. Ayer pasé el día en el campo, y hoy ha sido la del señor Lerroux la primera visita que he tenido.

—¿Conoce usted la noticia de que el señor Cambó pensaba entrevistarse con usted? —No. De eso sólo sé lo que he leído en la "Hoja Oficial".

El presidente dimisionario abandonó, aproximadamente a las once su despacho de la Presidencia, para dirigirse a Palacio, donde estuvo conferenciando con el jefe del Estado, hasta las doce.

Cuando salió de la Cámara presidencial, al ver el silencio con que era acogida su presencia por los periodistas, les dijo:

—¿Qué! ¿Esperan ustedes que les cante un aria? Pues no hay nada de particular. He dado cuenta a su excelencia de las dificultades que se me presentan para la formación del Gobierno, y cumpliendo su deber de lealtad, ha creído que ha llegado el momento de que el presidente amplíe sus consultas.

El jefe del Estado—añadió—ha sido de la misma opinión, y así piensa hacerlo.

—¿No significan esas palabras declinación de poderes?—interrogó un periodista.

—Nada de eso—respondió don Alejandro—; yo sigo con el encargo, aunque mientras no sean evacuadas las nuevas consultas, no haré nada. Ahora voy al ministerio de la Guerra.

A la pregunta que le hizo un reportero sobre quiénes serían las personalidades que serían llamadas a consulta, manifestó el señor Lerroux que ignoraba quién sería el primero que acudiría a la llamada presidencial.

MARTINEZ DE VELASCO, EN PALACIO

A la una y media llegó al palacio nacional el jefe de la minoría agraria.

Al apearse del coche, preguntó a los periodistas si había llegado alguien antes que él, y al oír la contestación negativa, añadió:

—Como ahora no sé nada, a la salida hablaré con ustedes.

El señor Martínez de Velasco permaneció treinta y cinco minutos en la Cámara presidencial.

Al cerrar la edición

El señor Lerroux declina los poderes y es llamado a Palacio el señor Martínez de Velasco

A las cuatro de la tarde el señor Lerroux salió de su domicilio y se dirigió al palacio nacional.

Al salir, después de haber estado conferenciando con el jefe del Estado una media hora, dijo a los periodistas:

—Tomen ustedes buena nota de lo que voy a decirles, porque no me gustan luego las rectificaciones.

He venido a Palacio llamado por su excelencia para ampliar la primera consulta que evacuó como jefe del partido radical, ratificando las manifestaciones que entonces hice.

El señor Alcalá Zamora me reiteró su encargo de que formara Gobierno. Ayer le expuse los inconvenientes que me impedían llegar a este resultado, y esta mañana he vuelto a hacer presente a su excelencia los obstáculos con que tropiezo.

No obstante, he sido requerido para intentarlo de nuevo. Pero como comprendo que hay personas en disposición de hacer lo que yo no he logrado, no he aceptado el honor que me dispensaba el presidente.

Cuando salió, dijo a los informadores:

—Señores: muchos lápices para pocas cosas.

Luego dijo que el presidente le había requerido para ampliar su primera consulta y que así lo había hecho, insistiendo en lo que había manifestado en aquella.

—¿Sabe usted quién vendrá después a Palacio?

—El primero será don Melquíades Alvarez; luego el señor Gil Robles y ambos antes de las dos.

LOS LIBERALES DEMOCRATAS

Al llegar al palacio presidencial don Melquíades Alvarez dijo a los periodistas que había recibido el aviso de su excelencia cuando se encontraba informando ante el Tribunal.

Al abandonar el despacho de su excelencia, dijo a los informadores:

—Nada, señores. He repetido al presidente, ce por ce, cuanto tuve el honor de manifestarle en mi audiencia anterior. No me gusta hacer comedias en política, y creo que la primera cualidad de un hombre público es la seriedad.

Esto no es obstáculo para que yo haya ofrecido el apoyo parlamentario de mi minoría al Gobierno que llegue a formarse.

LA CEDA SIGUE EN SUS POSICIONES

El señor Gil Robles no hizo ninguna manifestación a la entrada.

Cuando salió, evacuada su consulta, fué rodeado por los periodistas, imitando a decir:

—Nada, señores, nada. Me he concretado a ratificar cuantos puntos de vista sostuvo la primera vez que fui llamado a la presencia del jefe del Estado.

—¿Qué impresión puede usted darnos sobre la crisis? —Ninguna. Los hechos se la irán dando a ustedes. El pesimismo y el optimismo dependen de los puntos de vista con que se miren las cosas.

Poco después, ante el micrófono, el jefe de la Ceda repitió sus manifestaciones.

Dijo, contestando a la pregunta que le hizo un reportero, que ignoraba si la crisis quedaría resuelta esta tarde.

LA IMPRESION ES PESIMISTA

Los informadores de Prensa visitaron en sus domicilios a los jefes de los partidos agrario, liberal demócrata y Ceda, oyendo de labios de los señores Martínez de Velasco, Alvarez (don Melquíades) y Gil Robles la ratificación de la referencia que dieron a los periodistas de sus nuevas consultas, a la salida del palacio nacional, en el sentido de haber mantenido ante el jefe del Estado los puntos de vista sostenidos en su primera consulta.

La impresión dominante de última hora, es que puede considerarse fracasado el deseo de formar un Gobierno de concentración republicana, encomendado por el señor Alcalá Zamora a don Alejandro Lerroux.

Se espera, por tanto, que el presidente dimisionario, cuando acuda esta tarde a Palacio, declinó los poderes recibidos del presidente de la República.